



secundaria

Andrea Cordobés y Magalí Carbón

Docentes de Literatura

Teatro ciego

Explosiones, olores, llovizna. Sonidos de bombas, de fiesta y música. Sensaciones. Una historia, varios personajes, dos momentos cercanos entre sí en el tiempo, dos puntos de vista: el de Emilio Careaga, convertido ahora en un jovencísimo soldado (“¿Así que esto es la guerra?”, pensó Emilio Careaga. Una forma de estar solo. Una manera de dejar de tener dieciocho años y meses y pasar a tener yo qué sé cuántos); y el de una bomba que juega a las escondidas con él (“A ver, Emilito –decía la bomba–, ¿te encuentro, no te encuentro? Boooooommmmm. Pucha, no te encontré. Bueno. Otra vez será. Ya vendrá el piedra libre, Emilio, en ese agujero lleno de agua sucia, y entonces no te va a poder librar nadie para todos los compañeros).

No estamos describiendo la presentación de una película en 4D. Estamos recordando las funciones de Teatro Ciego que los alumnos de 4° año del Nivel Secundario ofrecieron a la comunidad en el marco de la Expoward 2015. ¿Cómo llegamos hasta allí? Intentaremos ser breves: en 2015 encaramos un proyecto que constaba de varias etapas y tenía numerosos objetivos:

- la lectura de *Martín Fierro* en el contexto de la literatura gauchesca;
- la vigencia del poema de José Hernández en la actualidad, en relación con la pregunta por la “argentinidad”;
- la relación entre el texto original y el guión de una película cuyo autor, junto con los dibujos y demás aspectos visuales, es Roberto Fontanarrosa, el “Negro”;
- la intertextualidad¹ con el poema en

la tira cómica *Inodoro Pereyra, el Renegáu* de Fontanarrosa;

- la asistencia a una función del espectáculo de Teatro Ciego *Inodoro Pereyra* sobre textos del autor;
- la reflexión sobre el hecho teatral;
- la vivencia de experimentar sensaciones a partir de una modalidad artística pensada para, entre otras cuestiones, concientizar sobre la manera en que percibe la realidad una persona privada de la visión;
- el análisis del lenguaje gauchesco y de un género típico de nuestro país.

Es fácil observar que las justificaciones pedagógicas eran numerosas. Sin embargo, muchas veces eso no basta para que un proyecto sea atractivo. También sabemos que transitar el recorrido para cumplir con ciertos objetivos, habitualmente es mucho más interesante que el contenido pedagógico y que los resultados finales. A veces el viaje es mucho más hermoso que la llegada. Nuestras propuestas pueden ser correctas, ajustadas al programa y más o menos interesantes. Esta vez, con este proyecto, no solo el viaje fue hermoso: las producciones de los chicos, sus ganas y su entusiasmo excedieron las expectativas y nos sorprendieron logrando metas más valiosas de las que imaginába-

¹Relación que se establece entre dos textos a partir de la inclusión de uno en otro. La referencia puede estar hecha en forma de cita o de alusión, o bien puede estar dada por la presencia de un personaje o de una situación ya presentada en otro texto. Su reconocimiento depende de los saberes previos (competencia cultural) del lector.



mos. Pero es así: los chicos habitualmente nos sorprenden.

Luego de presenciar la función teatral en el Teatro Ciego de la calle Zelaya (CABA), tuvimos la oportunidad de dialogar con los actores, algunos de los cuales eran no videntes. Habernos puesto en su lugar durante la función y posteriormente conversar con ellos fue una vivencia positiva y emocionante. Pudimos comprender cómo perciben los ciegos el mundo y concebir, por un ratito, las dificultades con que se encuentran diariamente, en un mundo que no está pensado para ellos. Esto nos hizo reflexionar acerca de cuán importante es situarse en el lugar de los otros.

La secuencia didáctica podría haber terminado en ese momento, pero entonces nuestros alumnos quisieron transmitir la experiencia. La manera más adecuada para hacerlo les pareció que era ofrecer un producto en el que se utilizaran las técnicas usadas por esta modalidad teatral. Es decir, querían hacer funciones de teatro ciego en la escuela. A las docentes nos parecía pretencioso (casi

una locura) pero ellos querían. Y cuando ellos quieren, las docentes tenemos el “sí fácil”.

Lo primero fue elegir un texto apropiado. Para conmemorar el 2 de abril, habíamos leído un cuento que les había gustado a los alumnos y que era apropiado para la temática de la ExpoWard, momento ideal para ofrecer las funciones. Se trata del cuento “No dejes que una bomba dañe el clavel de la bandeja” del autor argentino Esteban Valentino, cuya temática se centra en la tragedia de la Guerra de Malvinas.

Nuestra idea, la de las docentes, era preparar una edición de audio narrando el cuento y reproduciendo la voz de los personajes que tenían líneas de diálogo; grabar música y sonidos de fondo y ya eso era mucho. Para el momento de la función, la idea era oscurecer una sala, repartir antifaces y que el público disfrutara de este estímulo auditivo. No obstante, los chicos fueron por más: propusieron producir sonidos en vivo (estrucidos, brindis, música festiva), crear olores (¿cómo olerá la muerte?, ¿cómo huele una fiesta?), lograr que la lluvia mojara realmente. El cuento

Ficha técnica

“No dejes que una bomba dañe el clavel de la bandeja”

Basada en un texto de Esteban Valentino



Emilio Careaga:

Mercedes Padierna:

Colo:

Jorge:

Alejandro:

Sargento Vélez:

Esquirla:

Soldado:

Adaptación del texto y coordinación:

Profs. Magalí Carbón y Andrea Cordobes

Sonido y musicalización: Ianniruberto,
Brandon, Franco Cattenazzi, Agostina Torre.

Efectos en vivo: Prof. Darío Vespali, Piñero.



brindaba la posibilidad de recrear sensaciones sonoras, olfativas y táctiles. Pero... ¡qué difícil!

Concretarlo fue un esfuerzo grande pues los tiempos escolares son acotados. Muchos alumnos dedicaron “horas extra” para lograr un evento de calidad artística. Analizamos el cuento, probamos voces en varios ensayos y, finalmente, lo grabamos. Posteriormente distribuimos tareas, según las preferencias de cada uno. Los encargados de técnica editaron voces, buscaron música y sonidos apropiados. Los que tenían a su cargo los efectos especiales en vivo trabajaron mucho para lograr una sincronización ajustada: produjeron explosiones junto con el profesor de Química Darío Vespali e, increíblemente, sonaron bombas; llevaron elementos para reproducir ruidos y se escuchó el entrecrocarse de copas en una fiesta; se pulsaron rociadores y apareció la magia de la lluvia; llevaron esencias que vaporizaron el lugar y aparecieron aromas.

Esto no es todo. Además, hubo un trabajo previo de producción de textos y su diseño, para el que ayudó la profesora de Arte Gabriela Sagristani. Hacían falta afiches, programas, volantes; también difundir las funciones y lograr una buena convocatoria. Luego de varias pruebas y correcciones, la folletería quedó lista: los alumnos distribuyeron volantes y buscaron los lugares más apropiados del colegio para pegar los afiches. La tarea fue intensa y el resultado, muy gratificante. La

gente empezó a hacer cola desde muy temprano y ya antes de la primera función, supimos que íbamos a dar varias.

En el momento de ingresar a la “sala”, los espectadores lo hacían con los ojos tapados por antifaces que las “acomodadoras” les colocaban antes de entrar. Las chicas habían ensayado cómo guiarlos por el aula a oscuras sin chocar con las sillas dispuestas a modo de butacas, tal como habíamos sido guiados en el Teatro Ciego. Acostumbrados a la cerrada penumbra, técnicos y asistentes nos guiábamos entre las sombras. Un espectáculo aparte, sumamente divertido, que no podemos hacer público.

Demás está aclarar que las funciones fueron un éxito total. Al término de cada una, los chicos prendían la luz y le pedían al público que se quitase el antifaz. Al superar la sorpresa inicial -el mundo recreado en la imaginación era apenas un aula. Se les contaba brevemente el proyecto y se aclaraban dudas o consultas y se recibían comentarios. Cada espectador se iba con un clavel, porque al decir de los alumnos...

Emilio Careaga sabía que su vida tenía sentido porque alguna vez, a los quince años, había sacado un clavel de una bandeja y había estirado su mano para dárselo a Mercedes. Y ahora ella estaba ahí para que él pudiera seguir tendiendo su mano a sus compañeros, en el medio del horror de la guerra. 🐣